



**H**a pasado tan solo una semana del estreno en la gran pantalla de *Mientras dure la guerra*, la última película de Alejandro Amenábar ambientada en la Salamanca militarizada de los primeros años de la guerra civil española. La plaza mayor y las calles históricas de la capital charra sirven de escenario para recrear la toma de la ciudad por parte de las tropas franquistas tras el golpe de estado. Los ecos del largometraje que tiene como protagonista a don Miguel de Unamuno y que personifica el actor Karra Elejalde ha despertado interés entre el público. Y aunque algunos admiradores aseguran sin lugar a dudas que «Unamuno siempre estuvo de moda», lo cierto es que la figura del que fuera rector de la universidad salmantina parece estar más presente que nunca en la capital charra.

#### PLAZA MAYOR

Paseamos en una soleada mañana de otoño por aquellos lugares que transitó el escritor e intelectual vasco en en una ciudad que, a pesar del tiempo, ha sabido mantenerse fiel a ese carácter castellano. El filme que parece estar llamado a ser un taquillazo arranca con una instantánea de la plaza mayor ambientada con los jardines que jalonaban por

aquel entonces el espacio. «*Si queréis bullicio, aunque bullicio moderado y tranquilo y cotidiano, y casi diré doméstico bullicio como aquel con que los niños llenan un hogar, acudid en esta ciudad de Salamanca a su hermosa plaza Mayor, una de las plazas más armoniosas, según me decía el arquitecto alemán Jürgens.*

*Una plaza cuadrada -es decir, un cuadrilátero, no un cuadrado- con sus soportales y toda llena de aire y de luz»* decía el escritor de la Generación del 98 en su libro *Visiones y andanzas españolas*. Por los soportales de la plaza barroca se han rodado varias instantáneas de la película. Y es que el intelectual desempeñó también

el cargo de concejal del primer Ayuntamiento constituido tras la sublevación iniciada el 18 de julio de 1936. Pero además, el que fuera profesor catedrático de griego era un asiduo del Café Novelty, a donde acudía a diario a discutir de política en medio de una España convulsa con sus amigos Atalano Coco, un pastor protestante que acabó fusilado y Salvador Vila, que corrió la misma suerte por sus ideas contrarias al régimen. Hoy este café de época sigue manteniendo la misma esencia. Muy cerca, en la calle Zamora número 11-15, se encuentra el Casino, otro de los lugares «esenciales» en la vida social del escritor donde participó en las tertulias que se celebraban en este emblemático edificio de 1858.

#### CASA RECTORAL

La Casa-Museo dedicada a esta irreplicable figura, ubicada en la calle Libreros 25, en pleno centro histórico de la ciudad es otro de los «imprescindibles» en esta ruta. Construido en el siglo XVIII fue su hogar durante su época como rector. Allí vivió junto a su mujer, Concha Lizárraga, y cinco de los nueve hijos que tuvo entre 1900 y 1914, año en que fue destituido por razones políticas. Se encuentra aledaño al «templo de la inteligencia» que él dirigió. Tras sus gruesas paredes se percibe el sentir de la gente por querer co-



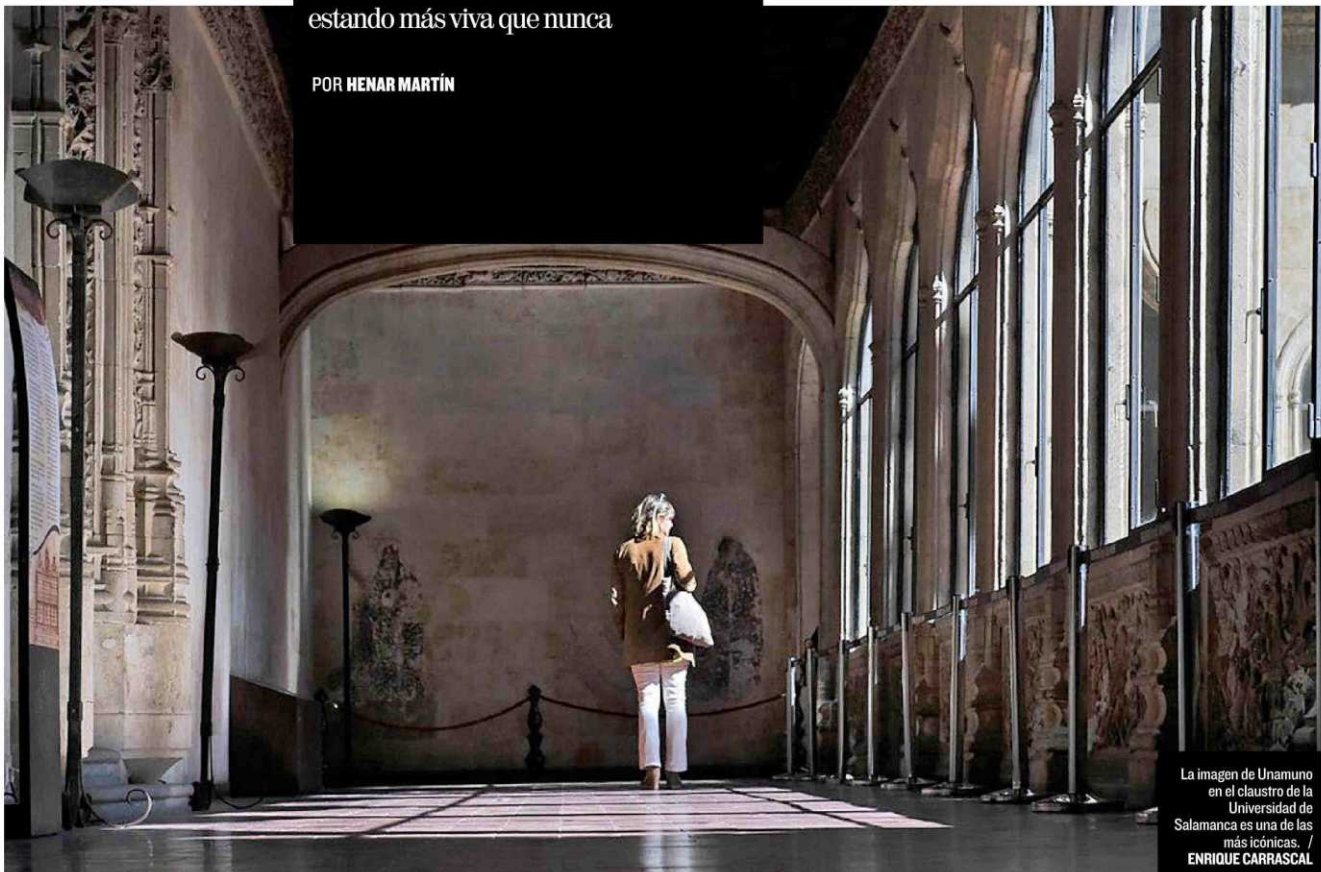
nocer a aquel pensador que se rebeló contra «hunos y hotros», como él mismo diría. En ellas se conservan y muestran al público numerosas obras de arte, fotografías, pajaritas de papel realizadas por Unamuno (no hay que olvidar su afición por la papiroflexia) así como mobiliario original y objetos personales. Mientras vive en la Rectoral publica algunas de sus obras más conocidas: *Amor y pedagogía*, *Vida de don Quijote*

## UNAMUNO Y SU TIEMPO (SALAMANCA)

# TRAS LOS PASOS DEL MAESTRO

Recorremos los lugares de Salamanca donde dejó su huella Miguel de Unamuno. La figura del pensador sigue estando más viva que nunca

POR HENAR MARTÍN



La imagen de Unamuno en el claustro de la Universidad de Salamanca es una de las más icónicas. / ENRIQUE CARRASCAL





Diversos escenarios que han servido para recrear el filme de Amenábar. A la izquierda Paraninfo de la Universidad. Junto a él, la plaza mayor en la Salamanca militarizada de 1936. Debajo, instantánea del rodaje con el actor protagonista, Koldo Errejaldé. / ENRIQUE CARRASCAL



Sancho o Niebla, entre otras.

«La película revuelve porque la película atrae», asegura Ana Chaguaceda Toledano, directora de la Casa Museo de Unamuno, quien reconoce haberse emocionado con esta película que, según dice, aborda «la parte más humana de Unamuno». El centro se ha convertido en un lugar de investigación internacional donde se custodia la correspondencia que mantuvo el intelectual. «Tenemos 25.000 cartas porque Unamuno se escribía con personas de todo el mundo», comenta Chaguaceda.

Es la mañana de un lunes de finales de septiembre. Tras los muros del que fuera hogar de Unamuno encontramos a visitantes, medios de comunicación y hasta un equipo al completo llegado desde Madrid para rodar una película-documental que se estrenará a finales de año en las salas de todo el país bajo las órdenes del director Manuel Menchón. «Lo primero que debe conocer alguien que desee profundizar en Miguel de Unamuno es el Paraninfo de la Universidad», escenario que recoge uno de los instantes más emocionantes de la película. Fue el 12 de octubre de 1936, Día de la Raza, cuando el por aquel entonces rector de la institución salmantina se enfrentó al levantamiento militar y, ante el general Millán-Astray y la esposa de Franco, Carmen Polo, pronunció su ya célebre frase *venceréis pero no convenceréis*. Un discurso histórico con el que el escritor, según algunos, se redimió de su primer apoyo a los golpistas.

«Unamuno no cambió. Cambiaba el país. Cambio el escenario político e ideológico. Estaba en contra de los nacionalismos.



Miguel de Unamuno fallece en su casa de la calle Bordadores el 31 de diciembre de 1936, junto a la Casa de las Muertes. / ENRIQUE CARRASCAL

Era un liberal, pero no en el sentido estricto tal y como hoy lo entendemos. Era un liberal en sentido humano», asegura Menchón. El cineasta que hace años rodó *La Isla del viento* aborda en este documental documentos inéditos que, según asegura, aportarán más luz si cabe sobre el pensamiento de este filósofo humanista.

El Patio de Escuelas de la institución académica salmantina es otro lugar vital para seguir la huella del pensador. La estatua de Fray Luis de León que lo preside era una figura a la que se dirigía cada mañana el pensador. «A Unamuno siempre le gustaba decir cuando iba a su trabajo que cuando pasaba delante de la escuela le miraba ofreciendo y dando paz», comenta el cineasta malagueño.

**LOS DOMINICOS**

Hombre de espíritu incorformista, Unamuno fue un hombre atormentado que luchó con varias crisis existenciales. El Convento de San Esteban, de los padres

Dominicos, fue uno de sus refugios. En 1897, año en el que publica *Paz en la guerra*, sufre una profunda crisis religiosa que le lleva a recluírse en los dominicos durante tres días. Dicen que en el claustro de los Aljibes, pronunciaba de forma reiterada *¡yo! ¡yo! ¡yo!*

**CALLE BORDADORES**

En 1914, cuando es destituido como rector por el ministro Bergamín, Miguel de Unamuno debe abandonar la casa rectoral, trasladándose a una casa en la calle Bordadores, en la conocida como Casa del Regidor Ovalle Prieto, junto a la Casa de las Muertes. Allí vivió hasta su muerte el 31 de diciembre de 1936. Tras las perisianas de esta vetusta casa aún se percibe cierto halo a nostalgia y tenebrismo. «Cada vez que pasas uno se pregunta ¿estará Unamuno dentro?», dice Menchón. Frente a él podemos contemplar la escuela dedicada a él. Cada 31 de diciembre se celebra un homenaje en su memoria, coincidiendo con la fecha de su defunción.



**LA OTRA PELÍCULA**

A finales de este año se estrenará en los cines de toda España una película-documental sobre la figura del que fuera rector de la Universidad de Salamanca dirigida por Manuel Menchón. No es la primera vez que el cineasta malagueño hace una introspección sobre el pensador e intelectual vasco. En 2016 estrenó *La isla del viento*, un largometraje que rescata al Miguel de Unamuno más cercano y humano donde el actor José Luis Gómez interpretó el papel protagonista. Para Menchón Unamuno «nunca dejó de estar de moda. Es tridimensional. Nos permite ver los problemas de nuestro país desde muchos puntos de vista», sostiene.

En el cementerio San Carlos Borromeo de Salamanca descansan los restos de don Miguel de Unamuno. Décadas después de su muerte, su nicho es uno de los más visitados del camposanto. Estudiantes, salmantinos y público en general llegan en busca de respuestas de este gran pensador cumpliéndose los versos que escribió casi de forma premonitrice *Cuando yo me muera, guarda, dorada Salamanca mía, tú mi recuerdo. Y cuando el sol al acostarse encienda el oro secular que te recama, con tu lengua-*

*je de lo eterno heraldo di tú que he sido.*

**CASA-MUSEO DE UNAMUNO**

**DIRECCIÓN:** Calle Libreros, 25, Salamanca.  
**TELÉFONO:** 923 294 400  
**HORARIOS:** De lunes a viernes (no festivos) de 10 a 14 horas.  
Periodicidad de las visitas: cada 60 minutos. Último acceso: 13 horas.  
**PRECIOS:** normal: 4€; reducida: 2€